Imprimir

El gobierno nacional en general y en particular nuestro Presidente, insisten en la necesaria transición para lograr construir una sociedad no solamente con una democracia más amplia, sino por igual en armonía con la naturaleza para que la vida siga siendo posible en el planeta entero.
La vieja y nueva derecha y lo que se puede denominar como ultraderecha, siguen insistiendo para que en el país no se realicen las reformas que puedan lograr un mayor bienestar para las mayorías. Promueven una campaña sistemática para distorsionar todo aquello que se proponga para beneficio no de un privilegiado y minoritario sector social, sino para que el Estado de Bienestar no avance porque les puede representar la pérdida de su poder sobre la sociedad colombiana.

La malnutrición y el hambre se han extendido como consecuencia de las políticas del llamado neoliberalismo que los gobiernos sucesivos de al menos los últimos treinta (30) años, han venido aplicando obedientemente. Y no solamente lo han realizado por estar al servicio del gran capital, sino que esto a su vez les ha brindado el poder que ellos siempre han perseguido. Y como lo anterior tiene responsables individuales y colectivos, estos mismos que han representado por largo tiempo a los sectores económicos clásicos y aquellos que se proclaman como lideres supremos de las organizaciones y partidos políticos, quienes conjuntamente y de acuerdo mutuo, han promovido y aplicado desde la institucionalidad estas políticas y acciones para acrecentar su poder en contravía del bienestar colectivo.

Lo anterior siempre ha estado acompañado con la explotación máxima y el saqueo continuo de los territorios. La acumulación de capital y poder político, ha ido ligado a la sustentación del poder desde los gobiernos en todas sus dimensiones. Los gobiernos y el Estado mismo al servicio de unos pocos y no de las inmensas mayorías como deberían ser sus funciones, su razón de ser.

Ante este nuevo ambiente de dialogo social a pesar de todos los inconvenientes y entrampamientos colocados por los de siempre para que nada cambie, creo que la ciudadanía debe con prontitud responder de manera beligerante y propositiva para avanzar

de verdad en la transformación de nuestro país. La “oposición inteligente” y quienes se han sumado a esta, pretenden acorralar al gobierno con exigencias para que las reformas propuestas no cambien para nada lo ya establecido para beneficio de sus mezquinos intereses.

A través de los partidos que hacen presencia en el Congreso de la República, buscan acuerdos para condicionar las acciones del gobierno del cambio y a su vez seguir reclamando espacios burocráticos en los diferentes organismos estatales para seguir saboteando cualquier avance, es decir para hacer oposición desde adentro. Exigen burocracia y a la vez se oponen a los programas y reformas impulsadas por el actual gobierno. Hablan de coalición, pero a la vez obstaculizan para avanzar como sociedad más inclusiva. Sus gobiernos, partidos y aliados han saqueado las arcas del Estado y reclaman su supuesto derecho a determinar cómo debemos construir una democracia verdadera y la paz social.

No podemos seguir siendo espectadores de las discusiones que se dan a nivel nacional en las llamadas “altas esferas” o “esferas del poder”, para determinar el camino a escoger con el fin de construir el país que deseamos. No podemos permitir que nos sigan robando los sueños de un mejor país para nosotros y nosotras y para las nuevas y futuras generaciones. Se deben tomar las medidas necesarias para que la vida, como lo insiste el presidente Petro, siga siendo posible en la tierra. Los verdaderos cambios que tanto hemos reclamado, solo serán posibles en la medida que apliquemos solo nuestro derecho a exponer los requerimientos de la ciudadanía.

Debo insistir en que la movilización social a la que llama el gobierno en su conjunto debe ser empleando todos los medios de lucha legal, las marchas y demás formas de manifestación, los reclamos, denuncias y demandas ante los órganos de justicia, las redes sociales que cada día cuentan con más audiencia, todos los medios de comunicación masiva posible, la propia comunicación en nuestro entorno familiar, laboral, académico y social en general, etc.

Lo que logremos solo será el inicio de nuevos pasos que nos conduzcan a una vida digna en una plena y profunda democracia. Insistamos como Ciudadanía para que las reformas y los

cambios que se necesitan se realicen de la mejor manera y en el menor tiempo posible.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: aa.com.tr